

Históricos ambulantes del centro valoran salida de los toldos y piden no ser olvidados

Comerciantes con décadas en la calle Centenario respaldaron el retiro de los “toldos azules” llegados hace algunos años desde Santiago. Aseguran que la seguridad mejoró, pero ahora temen quedar también en la mira.

Juan Olivares Meza
 cronica@lidernsanantonio.cl

Por mucho tiempo, demasiado para algunos, la calle Centenario fue un hervidero de gritos, de ventas al paso y de toldos que, como hongos tras la lluvia, cubrían ambas veredas y más de alguna ilegalidad. Pero tras los recientes operativos impulsados por la Municipalidad de San Antonio y apoyados por carabineros e inspectores municipales, todo cambió, ya que los toldos azules, símbolo del comercio informal que llegó desde Santiago en los últimos años, fueron retirados, despejando el tránsito de los peatones y devolviendo algo de orden al corazón comercial de la comuna.

Y aunque pudiera parecer irónico, algunos de los que más aplauden esta intervención son precisamente ambulantes. Pero no cualquiera.

“Nosotros llevamos toda una vida aquí, ¿cómo no vamos a saber la diferencia?”, dijo a nuestro diario una de las comerciantes históricas, mientras acomoda su pequeña

“

Solo pedimos seguir trabajando, como lo hemos hecho toda la vida. Somos padres, madres, abuelos que sacamos adelante a la familia con esto”,

ambulante histórico

mesa de mercaderías. Ella, como otros tantos, prefiere mantener su nombre en reserva. Hay temor a las represalias. En la calle, todos se conocen.

Según cuentan, son entre 25 y 30 los comerciantes “históricos” que trabajan en Centenario desde hace dos, tres o incluso cuatro décadas. Venden lo justo y necesario en mercaderías que van desde frutas, verduras, paños de cocina, utensilios simples, ensaladas frescas y yerbas medicinales. Lo suyo, aseguran, jamás compitió con los ne-



ASÍ SE VEN POR ESTOS DÍAS LAS VEREDAS DE LA CALLE CENTENARIO EN EL CENTRO DE SAN ANTONIO.

30

personas, como máximo, tiene la nómina de los ambulantes históricos de Centenario. Algunos llevan más de 40 años en esta calle.

gocios establecidos.

“Somos parte del paisaje, de la economía de barrio, del centro de San Antonio pues amigo, si ustedes los del diario nos conocen a todos”, dijo con una sonrisa abierta uno de los “viejos” ambulantes de calle Centenario.

“De un día para otro, aparecieron con toldos azules, vendiendo de todo, hasta freidoras de aire, ju-

gueras, menaje, equipos de música, ropa de cama. Mercadería que no tiene nada que ver con lo nuestro”, relata otro trabajador.

Según denuncian, fueron testigos de cómo con los “nuevos ambulantes” la inseguridad se disparó en el sector. Peleas a fierrazos, cuchillazos en plena calle, consumo de alcohol y marihuana a plena luz

del día. “Esto se salió de control. Antes había respeto, ahora esto era tierra de nadie”, lamentan.

Por eso, cuando los operativos comenzaron a retirar los toldos azules y a los vendedores forasteros, hubo quienes en silencio lo celebraron. Ahora, su anhelo es que la autoridad distinga entre quienes llegaron solo a lucrar del desorden y quienes han trabajado honestamente durante años. Aseguran que en cada administración municipal han entregado nóminas con los nombres de los ambulantes históricos, pidiendo regularizar su situación.

“No pedimos que nos regalen nada. Solo seguir trabajando, como lo hemos hecho toda la vida. Somos padres, madres, abuelos que sacamos adelante a la familia con esto. No queremos volver a esa inseguridad. Solo pedimos un espacio digno”, dicen.

Mientras tanto, el tímido sol de la helada mañana se cuelga entre los cables de Centenario y unos pocos estoicos ambulantes se desparraman por las veredas que lucen más despejadas que nunca. 🌞